
Proyecto *Empiezo a ser bilingüe*¹

Ruth Fernández Trujillo*

Resumen

Este proyecto pretende iniciar a los niños del segundo ciclo de Infantil en la lengua inglesa desde una perspectiva bilingüe, es decir, ampliando el uso y aprendizaje de dicho idioma en actividades cotidianas desarrolladas típicamente en la lengua materna (el castellano) a la vez que se introducen nuevos contenidos que adentran a los alumnos en una nueva cultura, la inglesa. En todo este planteamiento, el cual es complementario e independiente de la enseñanza tradicional del inglés en la Educación Infantil, se han tenido en cuenta las necesidades y características psicopedagógicas propias de los niños de esta edad así como las posibles dificultades que se puedan plantear ante los alumnos con necesidades educativas especiales; sin olvidar la importancia de las nuevas tecnologías, tan motivadoras y grandes aliadas, tanto para el niño como para el maestro, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras Clave:

Enseñanza bilingüe, Educación Infantil, Cultura Inglesa.

Abstract

This project pretends to deal with children of the second cycle of Pre-Primary School in English language from a bilingual perspective, so children would practise and learn this language through different daily activities that nowadays are developed in their own language (Spanish). Thus, it will allow children to learn new contents that would let us introduce them in a new culture, English culture. All this programme has been developed considering the characteristics of children of these ages and the possible difficulties that may arise when working with pupils that require special educational needs. The project also takes into account the importance of new technologies, so interesting and helpful to students and teachers in the teaching and learning process. This programme is different and should be considered as a complement of the traditional English language teaching in Pre-Primary.

Keywords:

Bilingual teaching, Pre-Primary School, English Culture.

¹ Esta experiencia ha recibido el 1.º premio en el III Concurso de Experiencias Educativas de la Revista Pulsó.

*CEIP Dulcinea. Alcalá de Henares (Madrid)
ruth.fernandeztrujillo@educa.madrid.org

1. Introducción

En el CEIP Dulcinea de Alcalá de Henares nos hemos propuesto ampliar a la etapa de Infantil el Programa de Enseñanza Bilingüe Español-Inglés establecido por la Comunidad de Madrid exclusivamente para Primaria, como consecuencia de los buenos resultados que estamos obteniendo y de la existencia de un nuevo perfil profesional en el centro, una maestra especialista en Infantil y con la adecuada formación y experiencia bilingüe.

Así surge *Empiezo a ser bilingüe*, nuestro nuevo reto. Un proyecto innovador, paralelo y complementario al de la Comunidad de Madrid, y enfocado hacia la verdadera base de toda educación, la etapa de Infantil. Por ello, este primer tramo educativo pasa a convertirse en el punto de partida de nuestro planteamiento bilingüe, confiriéndole mayor coherencia e identidad, tal y como ocurre con la tradicional Educación Infantil con respecto a la Primaria. Ahora bien, hay que remarcar que desde que se inició en el curso 2004-2005 el Programa Bilingüe, en Infantil sólo se amplió el número de sesiones por nivel dedicadas a la enseñanza y aprendizaje de la lengua inglesa propiamente dicha, es decir, nunca se integró en el proyecto bilingüe como tal.

2. Fundamentación teórica

Varias han sido las investigaciones realizadas a finales del siglo XX relativas a las repercusiones neurológicas que podrían tener los niños pequeños a los que se les enseñaban dos lenguas simultáneamente frente a los monolingües. Sus resultados fueron muy interesantes y alentadores para nosotros y nuestro planteamiento:

- Los sujetos bilingües generan estrategias neurológicas distintas, las cuales están relacionadas con sus experiencias y los contextos en los que fueron adquiridos ambos idiomas.
- Su organización cerebral es diferente a la de los monolingües, además de presentar circunvoluciones cerebrales más desarrolladas y con surcos más profundos (Albert y Obler, 1978).
- Se produce una mayor implicación del hemisferio cerebral derecho en las funciones lingüísticas (Albert y Obler, 1978), a pesar de que es en el hemisferio izquierdo donde se localiza el área del lenguaje. Esta consideración ha llevado a los investigadores actuales a la consideración de que el hemisferio derecho es más utilizado por las personas bilingües durante el aprendizaje de las lenguas, pues posteriormente la preferencia cerebral no es tan manifiesta (Asher, 1996).

Así, el uso indistinto de dos idiomas, y por lo tanto tener interiorizadas dos maneras diferentes de percibir la realidad, permite al individuo:

- Adquirir un mayor y variado número de experiencias. (Cummins, 1992)
- Llegar a ser más *flexibles en su modo de pensar y actuar*, pues son capaces de alternar dos lenguas donde las palabras tienen distinto significado y descubren la arbitrariedad de los signos lingüísticos (Cohen, 1978).
- Ser más objetivo, ya que considera cada sistema lingüístico como particular y establece las relaciones de causa y efecto que permiten los procesos de flexibilidad del pensamiento (Vigotsky, 1992).
- Tener facilidad para adaptarse a los cambios (Reynolds, 1990).
- Poseer un campo semántico más amplio.

En el ámbito afectivo también son numerosas las ventajas, entre las cuales destaca, a parte de otros aspectos, el pensamiento divergente, como una mayor flexibilidad mental, creatividad e imaginación (Mabille, 1992; Baker, 1997).

En lo relativo al aspecto propiamente psicomotor, es reseñable que éste se ve favorecido por la aparición de distintos y numerosos estímulos, los cuales requieren la búsqueda de nuevas respuestas. Así, se produce un aumento en el uso de los gestos y la mímica (pues ayuda en la interpretación de los signos lingüísticos), lo que a su vez genera un mayor uso del hemisferio cerebral derecho.

Pero junto a estas razones es necesario reseñar otras de carácter externo al sujeto como son:

- Sociológicas: el uso y dominio de distintos idiomas favorece el entendimiento entre los pueblos gracias a la facilidad para la comunicación y la versatilidad del pensamiento de los hablantes de más de una lengua.
- Psicopedagógicas: contribuye al desarrollo de las capacidades intelectuales y cognitivas, como se ha mencionado.
- Epistemológicas: ayuda al desarrollo íntegro de la persona desde los factores de valoración personal.
- Pragmáticas: facilita la incorporación al mundo laboral y abre nuevas perspectivas profesionales.

Uno de los estudios más recientes con respecto al bilingüismo y el desarrollo cognitivo del individuo ha sido el realizado por la investigadora Laura-Ann Petitto (2006) y su

grupo de colaboradores. Para el mismo, han utilizado un nuevo sistema tecnológico, similar a las resonancias magnéticas, pero más ligero, pequeño y portátil, que permite al sujeto estudiado una práctica total libertad de movimientos. Como resultado de sus experiencias han observado que, tanto las personas monolingües como las bilingües, incrementan su actividad cerebral en el área del lenguaje descrita por Broca y Wernike en el hemisferio cerebral izquierdo cuando usan un único idioma. Sin embargo, si los individuos bilingües requieren utilizar ambas lenguas, se produce un incremento de su actividad cerebral en ambos hemisferios, y en las mismas zonas (las clásicas establecidas para el proceso lingüístico).

Así, han comprobado que el histórico temor de que las personas bilingües, en este caso precoces, fuesen negativamente afectadas en su desarrollo cognitivo y lingüístico por el hecho de aprender dos idiomas al mismo tiempo, no se fundamenta científicamente. La organización y desarrollo cerebral, así como el proceso de adquisición lingüística, es muy similar tanto en sujetos monolingües como bilingües. El único rasgo más distintivo es el que se produce, dentro del ámbito lingüístico, en las conexiones neuronales, pues en el individuo bilingüe son superiores.

3. Objetivos

Empiezo a ser bilingüe nace con el objetivo de ampliar el Programa de Enseñanza Bilingüe en el que está inmerso el centro al segundo ciclo de Educación Infantil. En sus tres niveles se imparten determinadas sesiones en lengua inglesa (sin ser éstas las establecidas específicamente en la LOE para el aprendizaje de dicho idioma, aunque lo refuerzan y complementan), que, como consecuencia de la condición globalizadora de la etapa, adquieren un carácter bilingüe realmente importante y novedoso en nuestro centro educativo.

Los objetivos principales de este proyecto son la adquisición de una pequeña y básica competencia lingüística en inglés a nivel oral, un primer acercamiento a la lengua inglesa escrita mediante el manejo de diferentes textos (cuentos, poesías, etc.), favorecer el aprendizaje de los conocimientos y el desarrollo integral de los niños y de sus habilidades sociales, fomentar y contribuir a la elaboración de una imagen positiva y equilibrada de sí mismos, así como a la adquisición de autonomía personal. Para ello, se han tenido en cuenta las características y necesidades propias de los alumnos de esta etapa además de lo establecido en la legislación vigente.

4. Desarrollo de la experiencia

Dentro de este planteamiento lo más reseñable es, posiblemente, la importancia que se le da a la lengua inglesa en su aspecto oral, especialmente a la comprensión e iniciación en su correcta expresión. No hay que olvidar que ambos aspectos lingüísticos (comprensión y expresión) son básicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la tradicional Educación Infantil. Además, conviene reseñar que la naturaleza del lenguaje es primordialmente convencional y normativa, para lo que es fundamental el «medio social» y la «capacidad intelectual», ambos estrechamente interdependientes. Luque y Vila (1990) consideran que *el desarrollo lingüístico resulta ser un «proceso activo» de estructuración del conocimiento, derivado de la experiencia de uso del lenguaje.*

Ante esta realidad lingüística, el primer factor, el medio social, está plenamente garantizado con la diversidad de personas con las que el niño se relaciona en el centro (compañeros y maestros que utilizan diferentes idiomas para expresarse y relacionarse, de distintas nacionalidades y con otras costumbres). En cuanto al segundo aspecto, la capacidad intelectual, supone una gran incertidumbre, pues no se sabe cómo van a reaccionar aquellos alumnos con necesidades educativas especiales, fundamentalmente en el área de la comprensión y expresión lingüística. Nos alientan las experiencias realmente positivas que estamos teniendo desde que se implantó el bilingüismo en Primaria, aunque bien es cierto que esos niños tienen más edad y, por lo tanto, mayor grado de maduración. Así, esta incógnita no podrá ser resuelta hasta que hayamos estudiado los casos encontrados, valorado la ayuda y/o modificaciones a aplicar necesarias para favorecer su aprendizaje, y analizado los resultados finales; eso sí, sin olvidar la necesidad de idear un primer planteamiento básico y general para llevar a cabo con estos alumnos.

Una vez establecido el punto de partida damos forma al planteamiento concretando los contenidos básicos que pretendemos impartir en Infantil. Tenemos claro que es importante iniciar a los alumnos en la cultura inglesa (por la gran importancia que ha adquirido en nuestro centro y los numerosos aprendizajes que esto conlleva), trabajar la comprensión oral y plantearles distintos momentos en los que la reflexión y el desarrollo de las capacidades de atención, percepción y discriminación permitan encontrar cierta utilidad a este nuevo idioma; aspecto, este último, que consideramos imprescindible para favorecer la expresión oral espontánea.

Ahora bien, una premisa fundamental convenida es estructurar todos los contenidos en estrecha relación con los impartidos por las tutoras en castellano, los propios

establecidos para algunas de las sesiones bilingües y, en la medida de lo posible, los de los especialistas en lengua extranjera con el fin de facilitar lo máximo posible el aprendizaje y consolidación de los nuevos conocimientos por parte de los niños.

Como consecuencia de todo ello, los contenidos propiamente dichos que se trabajan en este proyecto son los establecidos en la LOE en sus distintas áreas y bloques, con la práctica excepción de los recogidos en el bloque 1.2 del área III, *aproximación a la lengua escrita*, de los cuales sólo se han seleccionado los relativos a:

- Aproximación de la lengua escrita a través de la visualización de palabras muy significativas y usuales en el trabajo diario del aula (nombres propios de los alumnos, abecedario, días de la semana, etc.).
- Escritura de sus nombres y fecha.
- Manipulación de diferentes textos.
- Interpretación de imágenes y pictogramas.
- Comprensión y producción de imágenes secuenciadas cronológicamente.
- Interés y atención en la escucha de narraciones.
- Disfrute con el lenguaje escrito.

Todos los contenidos se gradúan según una progresiva dificultad adecuada a las necesidades e intereses de los niños de estas edades, así como a la realidad de nuestro centro educativo. Además, su desarrollo se ve muy favorecido, especialmente con el aprendizaje de vocabulario y sencillas estructuras gramaticales (¿Quién es más grande/pequeño?, ¿Cuáles son rojos?), al ser un planteamiento, como anteriormente se ha mencionado, estrechamente vinculado con lo estudiado en el resto de las sesiones impartidas, principalmente, en castellano y por el carácter globalizador de la etapa.

Para su desarrollo se plantean diferentes momentos recogidos bajo los títulos: Comprensión Oral, Acercamiento a la Cultura Inglesa, Control de la Atención e Iniciación a las Ciencias. Éstos se distribuyen entre los tres niveles de Educación Infantil en función de su dificultad. Por ello, en tres años sólo se imparte Comprensión Oral y Acercamiento a la Cultura Inglesa; en cuatro años, además de los anteriores, se incluye Control de la Atención; y en cinco años se concretan en Acercamiento a la Cultura Inglesa (integra Comprensión Oral y alterna, en distintas semanas, lo específico de ambos ámbitos), Control de la Atención e Iniciación a las Ciencias.

Hay que destacar que con Iniciación a las Ciencias se busca relacionar el último curso de Infantil con el primero y próximo de Educación Primaria. Es una medida más

acordada con el fin de favorecer el paso entre ambas etapas, pues en Primaria la materia de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural es impartida en inglés.

Pero, ¿en qué consisten estos cuatro aspectos en los que hemos dividido los contenidos?

4.1 Comprensión Oral

Su primer y gran objetivo es conseguir un primer acercamiento a nivel oral de la lengua inglesa a través de lo más cercano a los intereses de los niños en estas edades, los cuentos. Junto a éste se unen el de ampliar su vocabulario en dicho idioma y fomentar el gusto por los libros, por la lectura.

La selección de los cuentos atiende perfectamente a los distintos intereses de los alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil, los cuales son diferentes aunque próximos, y a su capacidad de comprensión (a medida que avanza el curso y sus conocimientos, aumenta el texto). Su lectura o narración se apoya con elementos visuales y la posterior realización de actividades, con el fin de hacer más fácil su comprensión así como posibilitar el aprendizaje del nuevo vocabulario y/o estructuras gramaticales. Esos ejercicios son variados y tienen un carácter tanto de trabajo personal (fichas) como grupal (escenificaciones, juegos...). A su vez, los soportes de los cuentos también son variados (gran formato, pizarra digital interactiva, láminas sobrepuestas...); lo que favorece la motivación y la participación de los niños.

4.2 Acercamiento a la Cultura Inglesa

Se pretende alcanzar un conocimiento básico e inicial de la cultura inglesa (incluida la literatura) a través de canciones, retahílas, celebraciones, juegos, etc.

Estas sesiones son muy lúdicas, pues requieren la total participación de los alumnos. Las tareas a realizar son básicamente de movimiento y utilización del propio cuerpo, como canciones gestualizadas, aunque en alguna ocasión se acompañan de otro tipo de ocupación más personal (fichas).

4.3 Control de la Atención

Su fin es favorecer un aspecto primordial en el desarrollo de los niños, las capacidades de atención, percepción y discriminación visual, orientación, lógico-matemática e

incluso de abstracción; capacidades que, en estos momentos del desarrollo evolutivo, son esenciales trabajar, pues muchas de ellas alcanzan ahora su clímax.

Este contenido se imparte sólo en cuatro y cinco años por el nivel de inglés de los alumnos y su mayor madurez. Se acompaña de un libro de texto específico para el tratamiento de dichas aptitudes cuyos ejercicios están en castellano (por la inexistencia de este tipo de material en lengua inglesa). Sin embargo, dado que los niños de estas edades están iniciándose en el aprendizaje lecto-escritor y las instrucciones se encuentran en el reverso de las hojas, no se produce ninguna interferencia idiomática.

Por otra parte, el uso principal de la pizarra digital interactiva para el desarrollo de las actividades propuestas en este apartado favorece en gran medida la capacidad de comprensión de lo alumnos, multiplica el número de experiencias similares (lo que facilita la ejercitación y progreso de las aptitudes implicadas) y simplifica la tarea docente.

4.4 Iniciación a las Ciencias

Se persigue implicar a los niños en su propio aprendizaje, a través de la realización de diferentes experimentos, y favorecer la necesidad de usar la lengua inglesa a nivel oral como medio de comunicación. Dado que esta actividad requiere un mayor nivel de conocimientos del inglés y una mayor capacidad de atención de los alumnos, sólo se realiza en cinco años.

Este aspecto educativo es básicamente manipulativo, aunque hay momentos destinados a la recopilación de la información: fichas resumen totalmente visuales. Todos los experimentos tienen una duración breve y escasas pautas de realización.

Ya tenemos lo más importante, la base, ahora tan sólo nos queda estructurarlo y plasmarlo en pequeñas unidades de programación. Así, la distribución horaria de los distintos aspectos a impartir en cada nivel educativo se realiza de la manera más equitativa y respetuosa posible con los diferentes momentos destinados a cubrir las necesidades e intereses propios de los alumnos de estas edades. Por ello, las sesiones dedicadas a Control de la Atención (exclusivamente impartidas en cuatro y cinco años) se establecen a primera hora de la mañana por ser el momento del día más idóneo para el uso de la pizarra digital interactiva en la biblioteca del centro, el resto de cursos realiza actividades cuyo desarrollo requiere el uso preferente de la propia aula, y para el desarrollo de las actividades que demandan un mayor esfuerzo de concentración por parte de los niños. Además, es importante destacar que se utiliza la biblioteca, a pesar

de contar con otra pizarra interactiva en la clase de música, por tener un mobiliario más adecuado para los alumnos de Educación Infantil.

La segunda hora de la jornada se destina a actividades de Comprensión Oral con los niños de cuatro años, dada su menor capacidad de concentración; mientras que las relativas a Acercamiento a la Cultura Inglesa, como consecuencia de su mayor componente lúdico y de movimiento, se destinan a las sesiones anteriores (en cinco años) y posteriores (en cuatro años) al recreo. Ésta franja horaria (tras el juego libre en el patio) también se reserva para Iniciación a las Ciencias (sólo con los grupos de cinco años) ya que su alto grado de motivación y manipulación consiguen mantener en los niños la atención necesaria para su correcto aprendizaje.

Finalmente, hay que destacar que las clases impartidas en tres años se localizan a última hora de la jornada escolar, tras el recreo y un periodo de descanso (nuestro centro es de jornada continua), por ayudar a mantener un ambiente de tranquilidad, conllevar cierto movimiento e implicación de los alumnos, además de favorecer el momento de la despedida (la tutora cuenta con un apoyo para poder preparar a los niños, todavía con escasa autonomía, antes de su marcha a casa).

Las unidades de programación, con una duración aproximada de dos semanas, se han elaborado teniendo en cuenta los diferentes libros de texto seleccionados en la etapa de Infantil. Cada unidad integra todos los ámbitos a trabajar en cada uno de los niveles educativos (Comprensión Oral, Acercamiento a la Cultura Inglesa, etc.), los cuales se imparten en sesiones semanales específicas, como anteriormente se ha mencionado, con el fin de lograr una progresión más sistemática y coherente de los mismos. Además, estas unidades didácticas mantienen siempre la misma estructura: título, justificación, orientaciones para el desarrollo de la unidad, objetivos didácticos, competencias básicas, contenidos, criterios de evaluación, vocabulario específico, estructuras gramaticales básicas, habilidades lectoras, material y ejercicios.

En cuanto a la distribución de las actividades que desarrollaban cada unidad en las clases diarias, también se sigue la misma organización: introducción (con ejercicios de motivación y evaluación inicial), desarrollo (con labores que contribuyen a la adquisición de los aprendizajes establecidos) y conclusión (con tareas de síntesis, relajación y evaluación final).

Además, hay que señalar la existencia de varias sesiones de adaptación a principios del año académico y la realización de una evaluación inicial, tanto a comienzos del curso como de cada unidad de programación, con el fin de valorar la situación y el grado de

conocimientos que cada grupo en general y cada alumno en particular poseen acerca del tema a estudiar, y así tratar de anticiparse a las posibles dificultades que se pueden presentar. Además, las normas de saludo, despedida, agradecimiento y cortesía se trabajaban de manera continua e integrada desde el primer día de clase.

Pero no nos podemos olvidar de uno de los aspectos más significativos de todo proyecto, su puesta en práctica; por lo que para realizar una adecuada intervención pedagógica y educativa se ha establecido y seguido una metodología adaptada a las características personales, necesidades, intereses y estilo cognitivo de los alumnos de Educación Infantil. Para ello nos basamos en los principios metodológicos y pedagógicos, y en las competencias básicas, establecidos en el currículo, así como en otros aspectos curriculares imprescindibles, como:

- El fomento de una primera aproximación a la lecto-escritura (este acercamiento es básicamente a la lectura mediante tareas y acciones que incitan a los niños a la manipulación de diferentes obras literarias y textos).
- La iniciación en habilidades lógico-matemáticas.
- La introducción en una lengua extranjera (en este caso la inglesa).
- El uso de las tecnologías de la información y la comunicación.
- La educación en valores.

Como consecuencia de todo ello, los métodos de trabajo, aplicados en un ambiente de afecto y confianza donde los intercambios comunicativos se realizan en lengua inglesa (favoreciendo el uso de la misma por parte de los alumnos, especialmente con la maestra), se basan en las experiencias, las actividades y el juego, y fomentan progresivamente la adquisición de hábitos de trabajo.

En cuanto a las actividades y experiencias propuestas, las cuales se llevan a cabo bajo un enfoque globalizador, respetan los ritmos de actividad, juego y descanso de los niños de esta etapa, así como sus hábitos de higiene. Ahora bien, su dificultad y nivel de exigencia es proporcional al progresivo desarrollo evolutivo de los alumnos.

Todas las sesiones siguen una misma rutina (introducción/motivación, desarrollo, conclusión/relajación) que se mantiene en todos los niveles con el fin de favorecer en los niños la orientación temporal y el aumento de su capacidad de concentración.

Cada clase comienza con las rutinas típicas de la etapa (saludo, conteo de alumnos presentes en el aula, observación del tiempo meteorológico, fecha), y un pequeño juego en gran grupo o la muestra de tarjetas de vocabulario, con lo que se pretende

introducir el nuevo tema, o bien repasar aprendizajes realizados a lo largo de todo el curso. Además, el desarrollo de las mismas se realiza con la participación de una mascota propia y distinta en cada nivel.

Por otra parte, dada la edad de los niños y la importancia de asumir responsabilidades para el adecuado desarrollo integral de la persona, se mantienen las figuras de los encargados o ayudantes que las tutoras asignan y renuevan periódicamente en cada aula.

Ya empezamos a dar por terminado nuestro planteamiento, aunque todavía tenemos que enfrentarnos a lo que más nos preocupa, nuestros alumnos con necesidades educativas especiales. Nuestra máxima es promover, mantener y realizar una adecuada atención a la diversidad, además de como un hecho que está presente en las aulas como un contenido, pues a través de ella en la escuela enseñamos a comprender, a respetar y a comportarse éticamente con aquellos que son diferentes a nosotros.

El centro, ante esta realidad y siendo coherentes con nuestra ideología, cuenta con un plan de atención a la diversidad, el cual es idóneo para aplicarlo en nuestro proyecto, en el que se exponen las acciones a llevar a cabo frente a los niños con necesidades de apoyo educativo y que tiene como base la legislación vigente.

Así, este planteamiento bilingüe recoge la necesidad de una adecuada atención educativa a dichos alumnos con el fin de favorecer y mejorar su integración y la consecución de los objetivos establecidos en cada caso. A nivel general, dicha atención hace referencia a:

- Refuerzo educativo por parte del profesorado del centro.
- Material adaptado.
- Actividades específicas para favorecer la comprensión y seguimiento de los contenidos por parte de estos niños.
- Adaptaciones curriculares, las cuales pueden ser:
 - De acceso al currículo: referidas a espacios, materiales, personal y sistemas de comunicación.
 - Individualizadas:
 - A) No significativas.
 - B) Significativas.

Hay que matizar que dada la gran importancia que concedemos a estos alumnos, en todas las unidades de programación se han introducido ejercicios específicos para

favorecer la comprensión, el aprendizaje, en definitiva, el adecuado seguimiento y progreso de estos alumnos con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Y ahora sí que nos queda la última parte, la evaluación, tanto del proyecto como del proceso de enseñanza y aprendizaje. Así, en lo relativo al planteamiento, ésta adquiere gran importancia al ser un instrumento a su servicio, cuyo fin es obtener información que permite adecuarlo a su progreso real. Por ello, se realiza un seguimiento y evaluación trimestral que contribuye a favorecer la valoración de su eficacia y la consecución de los objetivos propuestos, y así realizar las modificaciones oportunas y recoger aquellas propuestas encaminadas a su mejora para el siguiente curso. En la realización de dicha evaluación se tienen en cuenta los siguientes criterios:

- Grado de consecución de los objetivos generales del proyecto.
- Adecuación de los contenidos establecidos en cada aspecto (Comprensión Oral, Iniciación a las Ciencias...) y nivel educativo.
- Adecuación de la metodología establecida.
- Adecuación de los materiales seleccionados con respecto a los objetivos a conseguir.
- Adecuación del número de sesiones impartidas en cada nivel.
- Implicación y motivación del alumnado en el desarrollo del proyecto.

Junto a los aspectos generales sobre la evaluación del proyecto, anteriormente descritos, cabe señalar su importancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje para obtener información que permita acomodar dicho proceso de enseñanza al progreso real en la construcción de aprendizajes de los alumnos. Por ello se realizan los dos tipos de evaluación (del proceso de aprendizaje y de enseñanza) en sus tres formas: inicial, formativa y sumativa.

En esta evaluación se van a utilizar los siguientes medios:

- Observación directa de las actividades realizadas por parte del alumno y registrada en guías de observación.
- Análisis de las producciones de los niños, ya sea a través de juegos (dirigidos o espontáneos), producciones orales y plásticas.
- Conversación con los propios alumnos, individual o colectivamente.
- Hojas de evaluación de las unidades de programación.
- Registro de calificaciones trimestrales.
- Boletines de evaluación: enviados a las familias al finalizar cada trimestre.

Ya está todo planificado y se acerca el momento de ponerlo en práctica en las siete aulas de Infantil del centro. Llega septiembre y se elaboran horarios compatibles

con todos los maestros que tienen que intervenir en las distintas aulas de esta etapa educativa. No resulta difícil, pues se puede evitar que se impartan en una misma aula y día dos sesiones desarrolladas en lengua inglesa. Las correspondientes al bilingüismo, dependiendo del nivel, ocupan un máximo de tres, mientras que las destinadas a la lengua inglesa propiamente dicha, se distribuyen en dos. De esta manera, los alumnos de cuatro y cinco años tienen una hora diaria de clases en lengua inglesa (ya sea relativo al bilingüismo, tres sesiones, o a la enseñanza tradicional del inglés, dos sesiones), mientras que los de tres años cuentan con cuatro sesiones semanales (dos de bilingüismo y otras dos de inglés propiamente dicho, por lo que sólo hay un día que no reciben clase en lengua inglesa). Ahora bien, dada la buena experiencia obtenida con este proyecto, se está considerando la posibilidad de aumentar las sesiones bilingües, especialmente en tres años, y así todo el segundo ciclo de Infantil recibiría un mínimo de una hora diaria de clases en lengua inglesa; lo que consideramos muy positivo para su ingreso en la etapa de Primaria. Cuantos más conocimientos tengan de este idioma (vocabulario, estructuras gramaticales...) más facilidad y mejor aprovechamiento obtendrán al cursar la nuevas materias impartidas en inglés.

En las primeras reuniones generales se explica el nuevo proyecto a los padres, quienes, en un principio recelosos, con el paso de los meses manifiestan su apoyo y satisfacción por el avance que sus hijos tienen en el aprendizaje del nuevo idioma («*mayor que en cursos pasados, cuando sólo se había ampliado el número de clases de lengua inglesa*»), expresión espontánea y bastante frecuente entre los padres con más hijos en el centro). En las reuniones generales trimestrales planteadas por las tutoras a lo largo del curso se les mantiene informados, por parte de la maestra que lleva el proyecto, de la evolución seguida por sus hijos en este ámbito, además de aclararles todas las dudas que les surgen.

Los niños acogen muy bien todo el planteamiento. Su motivación y disposición es muy buena. Los miedos con los que empezamos ante un rechazo por su parte se disipan a lo largo del primer trimestre y se nos plantea un pequeño inconveniente. Los contenidos establecidos se empiezan a quedar cortos. Es necesario ampliar en todos los niveles el vocabulario previamente establecido e incluso, en tres años (con sólo dos sesiones semanales), tenemos que incorporar nuevos temas. Éstos se integran a las unidades previamente establecidas. La verdad, no nos esperábamos este éxito.

Pero lo que más satisfacción nos produce es comprobar cómo los alumnos con necesidades educativas especiales reaccionan tan positivamente. La utilización de la lengua inglesa en tan diversos aspectos no les supone complicaciones ni les causa rechazo alguno. El hecho de partir de sus intereses, ser sesiones realmente

lúdicas y con numerosas canciones, rimas, cuentos... nos ayuda mucho. Ahora bien, tenemos que modificar algunos objetivos relativos a la producción oral, pero no los de la comprensión, lo que más nos interesa trabajar con ellos en estas edades.

Brevemente reseñamos el caso de una niña de cuatro años con retraso madurativo, dificultades en la motricidad fina y expresión verbal así como una falta de atención considerable. Esta alumna no acostumbra presentarse voluntaria, pero al requerir su participación, especialmente si precisa movimiento, sólo necesita que se le repita la orden dos o tres veces para ejecutarla. En el ámbito de la expresión oral trata de comunicarse, aunque prefiere hacerlo en castellano si la respuesta le resulta complicada (si no hace referencia directa al vocabulario básico de colores, números, saludo...). Incluso, en lo relativo al trabajo individual, hay determinadas explicaciones que comprende antes que sus compañeros, por lo que suele realizar las fichas correctamente.

Otro hecho que queremos reflejar es el de los niños de tres años. A las pocas semanas de iniciar las clases con ellos (el mes de noviembre) son capaces de contestar espontáneamente en castellano a cuestiones que nunca se les han formulado anteriormente (tal como «Are you ready?»). Ese día nos quedamos sin palabras además de sentirnos muy orgullosos de ellos. Pero este asombro crece con el paso de los días, pues a lo largo del segundo trimestre, por el mes de febrero, responden a preguntas más complicadas y que hemos empezado a trabajar hace poco y de modo superficial. Tras este gran éxito se decide modificar el proyecto para no perder el gran interés que muestran. Es necesario plantear nuevos temas (los alumnos de cuatro años han terminado adquiriendo los contenidos establecidos primeramente para los niños de cinco años), así como ampliar el vocabulario y aumentar las sesiones a los nuevos alumnos de tres años.

Tanto la metodología como los materiales utilizados, especialmente la pizarra digital interactiva, favorecen en gran medida los buenos resultados obtenidos con este planteamiento. Al primar lo visual se consigue evitar la traducción en su práctica totalidad, logrando así un aprendizaje del inglés similar al de su lengua materna. Por otra parte, la enseñanza de canciones, rimas y otros aspectos populares infantiles de la cultura inglesa permite que, al igual que ocurre en castellano, los niños aumenten su vocabulario y mejoren su capacidad de comprensión y expresión oral de manera totalmente lúdica y sin esfuerzos.

Así, al estar inmersos en el juego, con la ventaja de la interacción obtenida a través de la pizarra digital y con las repeticiones proporcionadas por las canciones y rimas

infantiles, los alumnos más retrasados y aquellos con problemas de expresión consiguen superar sus miedos y angustias además de, en el caso de los segundos, comenzar a verbalizar algunas palabras más significativas.

En cuanto a los materiales utilizados hay que destacar que, dada la escasez de los mismos en el mercado, se pueden reutilizar algunos de los destinados comúnmente en esta etapa educativa aunque no son suficientes. Es imprescindible elaborar gran cantidad de ellos, por lo que la dedicación a esta tarea requiere mucho tiempo y esfuerzo.

Esta carencia de material impreso en lengua inglesa también afecta al que utilizan los niños para su trabajo individual. Se establece la utilización de un libro de texto en castellano relativo al desarrollo específico de las inteligencias (es decir, las capacidades de atención, percepción, discriminación...). Dicho libro está distribuido en fichas independientes cuya adecuación a las unidades de programación planteadas en los distintos cursos de cuatro y cinco años, donde se utiliza dicho material, es sencilla (se adaptan a los objetivos planteados sin tener que realizar variaciones muy significativas). Sin embargo, otras fichas, especialmente en cinco años, están demasiado enfocadas al trabajo exclusivo de la expresión oral, algo que por la realidad de nuestros alumnos no puede seguirse. Por ello, a lo largo del primer trimestre, estas fichas se modifican totalmente, no se trabajaba la expresión en los niños y se recurre a otras tareas más encaminadas al desarrollo de las aptitudes anteriormente mencionadas (se realizan puzzles, búsqueda de un determinado objeto u otras similares).

A medida que avanza el curso la expresión oral empieza a tener más protagonismo, pero siempre a un nivel elemental y complementado por otros ejercicios más prácticos. Por otra parte, en las clases de cinco años algunos alumnos que empiezan a leer comienzan a darse cuenta de que las actividades pedidas en las fichas están escritas en castellano. Estas instrucciones se encuentran en el revés de las hojas, lo que está a nuestro favor, y, como se acordó al seleccionar este material, se les propone compartir las fichas. Así, ellos trabajan por el derecho y la maestra puede utilizar el espacio que queda en el revés de las hojas para escribir notas a los padres en caso necesario. Esta explicación es suficiente para que los alumnos acepten y respeten el pacto. Pero además, dado que en numerosas ocasiones se cambia una orden (por ejemplo, rodear en lugar de tachar) o se amplía la tarea a realizar, el que siente curiosidad se encuentra que lo que lee y lo requerido no es lo mismo y su interés deriva hacia otro aspecto.

Por otra parte, en cuanto a las sesiones de cinco años, la realización de un experimento semanal contribuye muy significativamente a mantener su motivación, atención e implicación. En un principio, estos experimentos se plantean con la intención de

explicar elementalmente la causa del mismo, sin embargo este planteamiento no obtiene el resultado esperado. Por ello, se opta por primar la manipulación y fomentar la expresión libre y espontánea de los resultados obtenidos.

La evaluación realizada a los alumnos, a parte de la establecida en las distintas unidades de programación, se centra básicamente en tres aspectos: la atención durante la clase, la comprensión oral y la expresión oral (utilización del vocabulario aprendido y una breve conversación a nivel elemental); estructurados según un creciente grado de dificultad entre los tres niveles del ciclo. Al finalizar el trimestre se notifica a las familias la evolución de sus hijos en este ámbito educativo a través del tradicional boletín informativo y siguiendo las claves marcadas para todo Infantil en la evaluación de los conocimientos de los niños en castellano.

Hay que remarcar que se ha seguido con interés el progreso de los alumnos en sus estudios en la lengua materna y se comprueba que no se producen interferencias entre ambos idiomas (recordemos que los aprendizajes son muy similares: abecedario, medios de transporte, alimentos, etc.). Además, destacar que los niños, al encontrarse con la maestra bilingüe (dentro o fuera del centro), suelen utilizar con ella la lengua inglesa de manera espontánea; maestra que en numerosas ocasiones tiene que impartirles clase en castellano por motivo de sustituciones de sus tutoras, realizar funciones de apoyo en el ciclo, cuidarles en el patio...

En cuanto a los medios de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje que se han utilizado hay que remarcar su adecuación y la primacía de la observación directa y sistemática de los alumnos frente al análisis de sus trabajos. Esto se debe a las características propias de la organización de los niños en el aula (pequeños grupos) así como a la necesidad que sienten de compartir con los iguales sus ideas y producciones realizadas; hecho, éste último, que favorece la réplica de las tareas elaboradas, con su consecuente falta de demostración de sus verdaderos conocimientos y de la comprensión de lo solicitado.

5. Conclusión

El proyecto de enseñanza bilingüe aquí desarrollado y destinado al segundo ciclo de Educación Infantil es un programa innovador cuyo fin consiste en llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos curriculares propios de la etapa, típicamente impartidos en castellano, en inglés. Esto favorece el programa establecido para Primaria, dándole mayor coherencia y contribuyendo a la verticalidad

de los contenidos entre ambas etapas, además de complementar lo establecido e impartido en el ámbito de la lengua inglesa.

Este planteamiento ha requerido una exhaustiva y meticulosa preparación dada la edad de los alumnos a los que se ha destinado y la necesidad de alcanzar un concreto nivel de conocimientos al finalizar el último nivel de Infantil, es decir, se tiene que partir de los contenidos que los niños deben alcanzar al finalizar la etapa para ir concretándolos en nivel decreciente y sin olvidar que al iniciar este ciclo educativo, los alumnos, en su mayoría, carecen de conocimientos del idioma inglés. Otro significativo inconveniente ha sido la práctica inexistencia de materiales adaptados a los contenidos que se pretendían impartir, por lo que se ha tenido que dedicar mucho tiempo y esfuerzo a su elaboración.

Por otra parte, dada la gran importancia del lenguaje oral en esta etapa (pues es *el instrumento por excelencia del aprendizaje, de regulación de la conducta, de manifestación de sentimientos, ideas, emociones, etc.*, y de intervención en el medio), y que el fomento de una primera aproximación de la lengua extranjera se ha de realizar en su aspecto oral (tanto de comprensión como de expresión, a través de juegos, canciones, dichos, etc.), su desarrollo ha sido en dicho nivel; lo que ha favorecido la necesidad del uso de la lengua inglesa en las comunicaciones alumno-maestro y alumno-alumno, es decir, el niño ha encontrado una utilidad a este idioma y, al ser actividades cargadas de repeticiones, se ha favorecido la interiorización del mismo.

La puesta en práctica del proyecto ha estado marcada por la incertidumbre. El miedo ante el rechazo de este nuevo planteamiento por parte de los niños y la utilización de un libro de texto escrito en castellano nos ha preocupado bastante. Afortunadamente, a través de diferentes vías nos han llegado informaciones muy alentadoras y que han confirmado las buenas impresiones que hemos ido obteniendo. El progreso de los alumnos ha sido considerable y su motivación creciente, incluso los niños con necesidades educativas especiales han mostrado una actitud muy positiva.

Los materiales, extremadamente visuales, y la metodología utilizados han contribuido en gran medida a esos buenos resultados. La pizarra digital interactiva, aunque en un principio requiere mucha dedicación para preparar los juegos o actividades, merece ser destacada sobre el resto de los materiales y recursos utilizados. Su uso ha permitido que muchos alumnos, que se muestran tímidos en su aula o con escasa atención, manifiesten espontáneamente sus conocimientos y se ofrezcan voluntariamente para realizar las tareas solicitadas. Como consecuencia de los beneficios obtenidos se ha planteado ampliar su uso a los alumnos de tres años en próximos años, para lo que es necesario aumentar el número de sesiones bilingües a estos niños.

Es importante destacar que la evaluación trimestral realizada al proyecto en su conjunto ha permitido comprobar su adecuación a los distintos niveles del segundo ciclo de Infantil así como introducir las mejoras necesarias para su correcto desarrollo. Haber seleccionado los contenidos paralelamente a los impartidos por las tutoras en castellano ha contribuido muy significativamente en los grandes logros conseguidos.

Nuestro proyecto *Empiezo a ser bilingüe* ha supuesto un auténtico reto para todos los implicados (maestros, padres y alumnos) cuyos óptimos resultados han superado con creces nuestras expectativas. Desde aquí animamos a todos los que se interesen por el mismo a que traten de llevarlo a cabo. Se sorprenderán de lo que los niños son capaces de aprender y, sobre todo, aportar. Nuestra enorme satisfacción no es ni ha sido comparable con su ilusión y alegría al realizar tradicionales juegos infantiles ingleses o al cantar canciones populares sin apenas equivocarse, además de comprender cada día un poquito más de lo que se les narra, comenta o solicita. Estamos convencidos de que la mayor parte del éxito reside en su carácter práctico y manipulativo.

6. Referencias bibliográficas y legislativas

DAVIDOFF, L. (1989): *Introducción a la psicología*. México, McGraw-Hill.

KAY-RAINING BIRD, E.; CLEAVE, P.; TRUDEAU, N.; THORDARDOTTIR, E.; SUTTON, A.; THORPE A. (2006): *Bilingüismo y síndrome de Down*. Consultado con fecha 30/06/2009 en la web <http://www.down21.org/revista/2006/Enero/Articulo.htm>

LEBRERO, M. P. (1998): «Especialización del profesorado en educación infantil (0-6 años)». En CAPARROS GONZÁLEZ, M.: *Fundamentos psicopedagógicos para la importancia de una segunda lengua en la escuela Infantil*. Madrid, UNED. Volumen III.2, pp. 621-640.

LUQUE, A.; VILA, I. (1990): «Desarrollo del lenguaje». En PALACIOS, J; MARCHESI, A; COLL, C.: *Desarrollo psicológico y educación, I Psicología Evolutiva*. Madrid. Alianza.

PETITTO, L. A. (2006): *Dartmouth researchers find a neural signature of bilingualism*. Dartmouth College Office of Public Affairs. Consultado con fecha 30/06/2009 en la web <http://www.dartmouth.edu/%7Enews/releases/2006/10/17a.html>.

VILA, I. (2003): *La enseñanza bilingüe en EE.UU. Aspectos psicolingüísticos en el desarrollo bilingüe* Consultado con fecha 30/06/2009 en la web http://www.cvc.cervantes.es/obref/espanol_eeuu/bilingue/ivila.htm

DECRETO 17/2008, de 6 de marzo, por el que se desarrollan para la Comunidad de Madrid las enseñanzas de la Educación Infantil.

LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

REAL DECRETO, 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil.